



**L**o que vimos el año pasado no fue una protesta estudiantil, fue mucho más que eso', dice el ex Presidente, convencido de que hay que hacer cambios democráticos o, si no, los movimientos ciudadanos continuarán. 'Está el escenario puesto para la demagogia populista, y ésta, cuando aparece, nunca se sabe...', advierte.

Se pasea de buen ánimo por su oficina. Así lo refleja su corbata azul con pequeños peces y estrellas de mar. Acaba de lanzar un nuevo libro que debutó inmediatamente entre los más vendidos y

locaremos el que nos parezca más adecuado. Una discusión sería. Entonces les pedí que me dejaran poner un subtítulo o si no algunos podrían decir: *Lagos ahora se cree tigre...*", cuenta respecto de la edición que en Chile debutó como *Así lo vivimos* y en el que sumó sus reflexiones en torno a las manifestaciones de los estudiantes.

Fuera de las esferas del gobierno y del día a día partidista, dedica su tiempo al análisis político y a mirar al país desde lo alto. Rehúye lo que él llama la 'chimuchina' aunque frente a algunos temas deja claro su punto de vista. Sobre Michelle Bachelet, declara: "Es muy importante tener figuras bien evaluadas, pero es malo suponer que las cosas se arreglan porque llega alguien". Y en cuanto a la pelea entre Andrés Velasco y Guido Girardi, luego de que el precandidato acusara al senador PPD de ser el líder del clientelismo, asegura: "¡Sí es parte de la política! No digamos que estamos descubriendo la pólvora. Está en el

Ricardo Lagos

# LA PRESIÓN SOCIAL *se está acumulando'*

Por LENKA CARVALLO GIADROSIC Fotos RODRIGO LÓPEZ PORCILE

se posiciona como el gran intelectual político del país ("algo que siempre le ha gustado", confiesa un cercano). Cuando una editorial norteamericana le propuso publicar un testimonio como protagonista de los hechos históricos más relevantes de nuestros últimos cuarenta años, aceptó feliz.

"Estos cabros con los que escribí no sabían nada de Chile. Alguien me dijo: *yo partiría con el dedo...* ¿Y eso qué es?, preguntaron. Ahí lo vieron en YouTube y comenzó la historia".

Lanzado en Estados Unidos a comienzos de 2012, el título gringo no le gustó nada: *El tigre asiático*, rezaba en grandes letras. "Reclamé y me dijeron: *Usted debió haber puesto esa exigencia, pero como no lo hizo ahora nosotros co-*

Príncipe de Maquiavelo y antes de eso. Desde el auge y caída del Imperio Romano".

—¿Y usted cómo enfrentó esas presiones?

—Siempre actué como parecía. A lo mejor por eso muchos dirigentes no estaban muy contentos con mi gobierno, porque no les llevaba mucho el apunte. Entonces salió la fama que Lagos era muy soberbio...

"El binominal es un cáncer que nos va a matar, una camisa de fuerza", detalla sobre un tema que lo desvela desde hace 23 años.

—Carlos Larraín ha preguntado por qué entonces no lo eliminó durante su gobierno.

—Y le voy a contestar a este caballero y también a este señor Melero, quien dijo que había

estado seis años sentado en La Moneda sin hacer nada. Muy simple, cuando promulgué las reformas constitucionales donde se eliminaron los enclaves autoritarios fue imposible terminar con el binominal, sólo lo sacamos de la Constitución. Antes de finalizar mi mandato insistí con un proyecto de reforma con discusión inmediata; llegó a la Cámara y en la Comisión de Constitución quedó con 7 votos a favor (todos de la Concertación) y 5 en contra (de RN y la UDI). Pasó a la sala y ahí hubo 59 votos a favor, 39 abstenciones. No llegamos a los 62 requeridos. Según el artículo 68 de la Constitución uno puede pedirle al Senado que estudie el problema e insista. Todos me dijeron: *Presidente no pierda el tiempo...* Pero estaba dispuesto a agotar todos los medios. Ahí la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia del Senado encontró una artimaña: que el artículo 68 sólo era para las reformas de ley, no constitucionales. Así opinaron Andrés Chadwick, Alberto Espina y Hernán Larraín. Y el presidente del Senado, Sergio Romero (RN), lo archivó. Entonces les pedí a 20 senadores de la Concertación que presentaran un recurso al TC, el que luego dijo que no debía haberse rechazado. Como tú ves, agoté todo. Esa es mi respuesta. Por eso, cuando me preguntan por qué no lo hizo... ¿Has visto cinismo más grande?

**“LLEVO 23 AÑOS ESPERANDO QUE RN, QUE SUPONIA ERA UN PARTIDO SERIO, CUMPLA SU PALABRA.** Ese fue el compromiso que en 1989 adquirió con la Concertación Sergio Onofre Jarpa y un joven secretario general: Andrés Allamand. Fuimos con Patricio Aylwin, quien estaba en las negociaciones, hasta la casa de Ricardo Rivadeneira para sellar el compromiso. Y así fue. Lamentablemente murió este hombre excepcional y no está aquí para recordarle a su sucesor, Carlos Larraín, que cumpla. Pero hay gente a la que le gusta hacer reformas constitucionales con calculadora. A mí no. ¿Cómo no voy a entender a la UDI si con un 21 por ciento de los votos tiene un tercio del Parlamento de Chile? Ahora no comprendo a RN, que sacando tres y medio por ciento menos que la UDI tiene la mitad de los diputados”.

—¿A qué atribuye la resistencia del timonel RN?

—Porque la derecha no quiere vivir en un sistema democrático. Pero terminó un ciclo político en Chile y hay que acabar con el veto de la derecha. Fuimos gobierno durante 20 años, en ocho con Pinochet como comandante

en Jefe, durante 16 con senadores designados y vitalicios, y nunca tuve mayoría en el Senado.

**“EL PRESIDENTE PIÑERA LO TIENE CLARO. HABLÓ CONMIGO EN VARIAS OPORTUNIDADES.** Está consciente de que la UDI está ejerciendo un veto y que le amenaza con la coalición de gobierno, pero yo le dije: *Presidente, siempre ocurre que a algún partido no le guste lo que va a hacer, pero usted es el que manda y tiene que tomar decisiones. Esto lo saca con la Concertación y RN...* Pero me quiebra la coalición, contestó. *Se van a enojar pero no se va a quebrar*, repliqué. El está consciente y me gustaría ver que pudiera hacerlo con decisión”.

—¿Y si no?

—La protesta social va a continuar. Tenemos que anticiparnos a la presión social que se está acumulando; lo que vimos el año pasado no fue una manifestación estudiantil, fue mucho más que eso: es una ciudadanía más empoderada. Cuando los pobres bajan de un 40 a un 11 por ciento, ese 29 no quiere volver atrás, tiene otras demandas, todas muy complejas. No es sólo el sistema educativo, es la salud, la sensación de abuso ante el poderoso, las colusiones, muchas cosas. Aquí algo no funciona. Hay que hacer un cambio muy profundo. Y esto se resuelve por un sistema donde las mayorías se expresen. Está el escenario puesto para la demagogia populista, y ésta, cuando aparece, nunca se sabe. El país necesita una constitución democrática, es un tremendo daño el que está haciendo la derecha.

—Curioso que quien ahora habla de estos temas sea el mismo a quien los empresarios catalogaron como el mejor Presidente que hayan tenido... ¿Qué siente al oír esa frase?

—Cada uno es dueño de opinar lo que quiera, pero yo estoy dándole una explicación objetiva. Otra cosa es cuando un país pequeño tiene que conquistar mercados importantes y se necesita un acuerdo de libre comercio, fortalecer organismos internacionales para que apliquen reglas justas. Además que es distinto ser presidente de un país cuando tienes 5 mil dólares por habitante a uno con 15 mil. Las cifras que maneja el ministro de Hacienda hoy son muy distintas a las de Nicolás Eyzaguirre. Entonces cuando dicen ¿y por qué lo del 7 por ciento de los jubilados no se hizo antes? Bueno, porque había menos plata. Mire qué simple. A menos que haya sido posible aumentar los





impuestos, pero no tenía las mayorías en el Congreso y la UDI y RN me votaban en contra con los senadores designados. Y me tiraron para abajo el impuesto al tabaco y el alcohol para financiar el Auge. Y no necesito decirle lo que costó sacar la ley contra la elusión y la evasión. Entonces, hay que entender lo que se puede y lo que no.

—¿Le duele que este gobierno realizara cosas que la Concertación no, por ejemplo la reforma tributaria hoy en el Congreso?

‘¿Por qué el 7 por ciento de los jubilados no se hizo antes? Porque había menos plata. Mire qué simple’.

—De ninguna manera. Cambiar un guarismo, donde dice 17 poner 18,5, y donde dice 18 y medio ponerle 20... Eso es *peanuts* (maní). Además que Piñera lo ha vendido dos veces, primero para financiar la reconstrucción, que era transitorio, y ahora. Y con la rebaja de impuestos de timbres y estampillas de 1,22 a 0,2 por ciento más que compensan los tres puntos que están subiendo. Entonces no me diga que esta reforma es un gran paso.

—¿Letra chica?

—Esta no es letra chica, ¡es letra grande!

—Otro problema que hoy indigna a los chilenos es el sistema de transportes, especialmente el Transantiago. ¿Cuál es el *mea culpa*?

—Hasta hoy existe una falla que no la logro entender ni explicar: no está el soporte tecnológico para saber dónde están los buses. Y ese es el meollo del proyecto. ¿Cómo se echó a caminar así? Cuesta entenderlo. Y en cuanto

al Metro, las únicas extensiones que están funcionando son las que dejé señaladas con hoyos concretos: Maipú y Los Dominicos.

—¿Responsabiliza a Michelle Bachelet por no continuar con nuevas obras?

—Es humano que la definición de la Presidenta Bachelet o del que llega sea decir “tengo una idea mejor, voy a hacer eso y algo más”. Han pasado seis años desde que dejé La

Moneda; en ese plazo doblé la superficie del Metro de cuarenta a 80 y tantos kilómetros. Y ahora en seis años hemos avanzado treinta. Me preocupa cuando veo que aún no se licita Vespucio Oriente, con los tacos que hay, cuando quedó listo para el llamado... Se perdió el ritmo. Entonces no me pida a mí que responda por lo que pasó siete años después de mi gobierno.

“Si uno ve los números lo lógico es que la Concertación vuelva a ganar. A lo mejor es mi deseo, pero eso se resuelve en su momento”.

—¿Michelle Bachelet debiera contar con un plazo para definir su candidatura?

—Es demasiado temprano para hablar de plazos en una elección presidencial. Antes están las municipales.

—Hay quienes ven e interpretan de sus últimas apariciones, reflexiones y libros que ha publicado la posibilidad de que vuelva a ser candidato.

Se ríe:

—Cada cosa a su tiempo.

**“TENGO TWITTER PERO LO USO POCO...** Imagínate poner: *vengo a dos minutos de una entrevista con CARAS...* ¡porque

eso es lo que manda! (ríe). Ahora en mi casa descubrieron el WhatsApp familiar; estoy a punto de ser otra vez abuelo; entonces la *Pancha* nos manda permanente el estado de dilatación y ya... Está bien, lo entiendo, es entretenido, estamos todos en el WhatsApp familiar”, dice Lagos dando cuenta de que en tecnologías no se le va una.

—¿Retó a Lagos Weber por la foto del Titanic que salió en la portada de LUN?

—Estaba en Bruselas, la vi en el iPhone y la encontré divertida. No se veía mucho eso sí, pero se notaba que era la portada. Y después vi la declaración de Lagos y me pareció bien. Se enojó porque en el fondo se dio cuenta de que era un poquito abusivo, pero yo le dije que se lo tomara con más humor, si era así nomás, divertido. Hay que saber reírse de uno.

—¿Y usted sabe hacerlo?

—El fin de semana estaba en mi casa de Cauleu martillando y me pegué en un dedo. Primero dije un garabato. Y al segundo golpe exclamé: ¡Imbécil! Y los cabros que estaban por ahí cerca me dijeron: *Lagos, eres imbécil, pero no tanto...* Y claro, me reí. ■